

La experiencia del *terroir* en un viñedo en Chile

Juan C. Castaing

Técnico en turismo, guía y gestor turístico

juancarlos.castaing@gmail.com

...ya sabemos que en gustos no hay nada escrito. Pero si quieres conocer realmente un vino, pregúntale al Valle del Maipo.

*Para abrir nuestros sentidos y explorar el **terroir** necesitamos un enfoque. Nos referimos a esta palabra enológica francesa, muy importante para explicar las características de un viñedo, especialmente en el Viejo Mundo, utilizando nuestra capacidad para recordar aromas y percibir sensaciones aquí, en el Nuevo Mundo.*

*¡Bienvenidos a la vieja hacienda del siglo XVIII! ¡Aquí, en el Alto Maipo de la Zona Central! ¡Bienvenidos al recorrido por el **terroir** de Santa Rita!¹*

He tenido la suerte de guiar grupos durante algunos meses en esta viña que nace en 1880. Su *terroir*, el Valle del Maipo, nos habla de un territorio que se caracteriza por la producción de vinos de cepas tintas, en especial las provenientes de Burdeos, Francia, y muy en particular de esta cepa (o variedad) que "resucito"² aquí mismo: el Carménère. Se creyó extinta hace más de 150 años, pero la variedad perdida se mantuvo en una secreta latencia, un verdadero milagro para el mundo del vino, si aún podemos creer en milagros.

Del fenómeno a la experiencia

Fue Freeman Tilden quien en sus principios filosóficos sobre IP nos invitó a ver el todo en su conjunto; una invitación que logra integrarse en la actualidad con la psicología cognitiva,

¹ La Viña Santa Rita es una de las principales viñas de Chile y ofrece recorridos por sus bodegas, planta de producción y por su entorno; una hacienda del siglo XVIII. Más información en www.santarita.cl

² En 1994, cuando el ampelógrafo francés Jean Michel Boursiquot, de la Universidad de Montpellier, expositor del Sexto Congreso Latinoamericano de Viticultura y Enología realizado en Chile, identificó un clon tardío como Carménère, el Valle del Maipo irrumpió en el escenario vitivinícola de Chile y del mundo como un destacado *terroir*.

la neurobiología, la sociología y con metodologías más innovadoras aplicables al fenómeno de la percepción. Sí, también nos referimos a algunos enfoques más transpersonales u holísticos que nos permiten observar el fenómeno turístico de habitantes locales y visitantes foráneos. Pero aquí no hablamos de cómo impresionar a una audiencia, hablamos de un enfoque subjetivo y necesario para tender puentes entre fenómeno y experiencia, envolviendo la temática con un elemento adicional (y quizás no menos espiritual). La definición de *terroir* debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente a la sociedad humana que explota las cualidades de una tierra y un clima, por lo que suele ir más allá de las técnicas locales de vinificación. La invitación a los visitantes debe ser simple, pero no menos intencionada con relación a lo que se puedan encontrar: *abran sus sentidos, sus recuerdos y su espíritu, y el **terroir** les hablará.*

¿Por qué hacer interpretación del patrimonio en una viña?

Como intérprete, al ir buscando y rebuscando lo universal en este viaje por el *terroir*, también como un todo de experiencias, me sumergí en el particular fenómeno de la enología sin ser enólogo, y en el proceso de fabricación del vino en ese grado que, parafraseando a Tilden, no supera al de la intensa curiosidad de un "aficionado feliz". Me refiero al espacio donde el enólogo, al que –poéticamente– podríamos definir como "alquimista del vino", utiliza sus sentidos del gusto, de la vista y, en especial, del olfato para ir reconociendo aromas y sensaciones en un mundo de complejas distinciones enológicas que nos hablan de procesos, técnicas y sensaciones. Pero ya sabemos que estas distinciones son palabras en el aire si no tienen una relación personal con nuestra experiencia de vida: *¿Sabías que el sentido del olfato está estrechamente vinculado a nuestros recuerdos más profundos?*

Aprender del arte del vino sin ser *sommelier* o enólogo, apreciar el lugar, comprender nuestra cultura y preservar monumentos nacionales, pueden ser los objetivos implícitos de esta interpretación en particular. Hoy compartimos la idea de que los esfuerzos nunca son suficientes para obtener el mejor resultado en una experiencia que involucre “esta” interpretación, que al menos pudiese ser agradable e interesante, pero que debe ir más lejos, envolviendo la experiencia como lo haría un delicado papel de regalo. Así podemos plantearnos el guion turístico para que sea interpretativo y explícito en estos objetivos; atentos a los cambios que surgen tanto en la audiencia como en el entorno. ¿Cómo mantenemos la coherencia del relato? Pues buscando la *calidad TORA*. Sam Ham nos entregó un ejemplo provocador ante la necesidad de plantearnos un tema potente para la interpretación del vino³:

Con cada sorbo de este vino, el duro trabajo y la sangre de nuestros antepasados se convierten en parte de ti (Ham, 2014, capítulo 7).

Podemos decir entonces que enmarcar las ideas con un tema claro, explícito, en una frase con sujeto y verbo, es de gran utilidad, por lo que no me reservaré las palabras que gracias a este fundamental ejercicio recordaré en los recorridos por la viña:

El terroir incluye el clima, la tierra y el trabajo para producir un vino particular. Con la mente, los sentidos y nuestro espíritu, lo descubriremos aquí.

El guía dice poco, el terroir es el que debe hablar

Tras una corta reflexión sobre el viaje por los aromas de las bodegas y la historia de la viña, la interpretación logra ir tomado su propia dirección, ya que el guion aborda el tema de un lugar que logra hablar por sí mismo gracias a los propios sentidos de los visitantes, pero desde el punto de vista emocional la interpretación es tan personal como subjetiva, por lo que también busca traducir el cómo nos podemos “enamorar” de este sitio.

Nos referimos al momento cuando el guía traduce o explica desde su emotividad: “...lo que me maravilla del vino, lo que

³ En su libro “Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente” (2014), Ham define que la interpretación debe tener un tema (T), debe encontrarse organizada (O), debe ser relevante (R) y ser amena (A), entregando esta cita como un ejemplo de un tema de calidad (TORA).

me agrada del aroma o lo que me brinda un profundo sentido sobre este lugar”.

Ya podemos decir que “amar” o “enamorar” está mucho más cerca de la idea de interpretar un *terroir*, porque son estas emociones las que universalmente nos identifican con ese lugar que hacemos propio. Algunos me han comentado que hasta pueden imaginar a los trabajadores naciendo, viviendo y también muriendo aquí –pero no todo el mundo logra tener percepciones extrasensoriales y desarrollar la capacidad de ver a los fantasmas del vino–, y es por ello que algunos muñecos parlantes y algo de escenografía también nos ayudan a recrear esta “lucha por ser libres y vivir en paz” superando las barreras del tiempo y el espacio.

El *terroir* del Valle del Maipo es generoso y fértil gracias a los años de esfuerzo y a muchas generaciones. Esta hacienda colonial del siglo XVIII, antes de ser una viña, también albergó a patriotas sobrevivientes que encontraron refugio en uno de los episodios más difíciles de nuestra historia. La lucha por la independencia de nuestra nación. Es la base de una historia de muchas vidas, legado que no pierde coherencia ni sentido cuando vamos recordando uno a uno a los personajes que son parte del *terroir* del Valle del Maipo: Paula Jara Quemada (heroína patriota de Chile en 1818), Domingo Fernández Concha (fundador de la viña en 1880), Vicente García Huidobro (padre del poeta Vicente Huidobro y Marqués de Casa Real en 1885) y, por último, Ricardo Claro y su esposa (caras visibles de Santa Rita, fundadores del Museo Andino y amantes del vino chileno desde 1980).

Conclusiones

Si bien la viña entrega experiencias como la de sentirse un enólogo⁴ y la posibilidad de recorrer todo el proceso con degustaciones de los mejores vinos, como también montar un bar a pedales y hacer un recorrido por el parque del siglo XIX, estas experiencias contemplan una misma base temática que se puede seguir desarrollando en el acto de interpretar el *terroir*.

⁴ Se conoce como *winemaker* una experiencia muy interactiva, dinámica y que favorece el trabajo en equipo, ya que hay que acordar cuál es la mejor mezcla de vinos o *blend*, la que será sometida a una degustación y un concurso; es sin lugar a dudas un aprender haciendo que Santa Rita ofrece como parte de sus productos turísticos.

El *terroir* es más que una definición enológica. Es un símbolo, un concepto que no tiene una traducción simple a otros idiomas. La idea de interpretar el territorio de Chile desde un viñedo nos puede ayudar a entender que las voces de la tierra se complementan con la voz poética y sensorial del vino como un todo. Es una voz natural que puede contemplar un mensaje donde la aplicación de la metodología de la comunicación efectiva también es fundamental para lograrlo "intencionadamente". Hablamos de TORA: Tiene un tema (T), es organizada (O), es relevante (R) y es amena (A) (Ham, 2014).

El enfoque holístico muchas veces se confunde, pero en el caso de la interpretación es necesario plantearse con apertura, por la misma complejidad de abordar temas interrelacionados y vitales para este trabajo permanente de identificar una línea de partida que se centre en el ser humano integralmente y que busque unificar las temáticas globales. Este enfoque puede dar coherencia al tema central de los guiados por un *terroir*, considerando importantes aspectos de la experiencia *in situ* como la audiencia, el lugar, el tiempo u otros factores.

Significado de *terroir*: Atendiendo al uso original de la palabra francesa, se trata de un espacio concreto, tangible y cartografiable, que puede ser definido a través de diversos factores geológicos y geográficos (pedológicos, geomorfológicos, hídricos, climatológicos, microclimáticos, etc.).

Al mismo tiempo debe poseer una dimensión cultural que refleje directamente la sociedad humana que lo explota. Este aspecto se comprueba frecuentemente en la utilización literaria e identificativa de la palabra *terroir*. Si bien cabe destacar que el significado de *terroir* y territorio, pese a tener idéntica etimología, no son del todo equivalentes (un territorio puede abarcar varios *terroirs* dedicados a explotar distintos recursos).

Según Wikipedia, agosto de 2015

Bibliografía

- Bosio, Iris Viviana; y Liliana Cubo de Severino (2010). *Patrones de Ordenamiento Cognitivo en el Análisis Sensorial de Vinos (ASV)*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.
- Fernández Balboa, Carlos (Ed.) (2007). *La interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Administración de Parques Nacionales de Argentina. Buenos Aires. Argentina.
- Ham, Sam (2014). *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.
- Kohl, Jon (2015). Estándares más holísticos para la interpretación del siglo XXI. *Boletín de Interpretación* número 30 - Marzo de 2015.
- Lacoste, Pablo (2011). La vid y el vino en América del Sur: el desplazamiento de los polos vitivinícolas (siglos XVI al XX). *Revista Scielo*, Chile.
- Manzini, Lorena (2011). La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina. *Boletín de Interpretación* número 25: 15-17. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- McCarthy, Ed; y Mary Ewing-Mulligan (1996). *Vino para Dummies*. Grupo Editorial Norma, S.A. Colombia.
- Morales, Jorge; y Sam Ham (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* número 19: 4-7. Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.
- Pszczółkowski, Philippo (2004). La invención del cv. Carménère (*Vitis vinifera* L) en Chile, desde la mirada de uno de sus actores. *Revista Scielo*, Chile.
- Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.